

ruinoso estado en que se encontraba la casa de la calle de Cervantes señalada con el número 6, y pronto los hechos han venido á demostrar lo justísimo de nuestras quejas. Días pasados se produjo el derrumbamiento, resultando un verdadero milagro el que no ocurrieran algunas desgracias personales. Por consecuencia de esto, suponemos no extrañará volvamos á insistir, en la necesidad de proceder al derribo de las casas de las calles de Causí y Soto que se encuentran en igual ó peor estado que la de Cervantes, é insistimos, porque prevenimos que en muy breve plazo les sucederá lo que á esta, con el agravante de que puedan ocurrir desgracias siempre lamentables.

A tiempo estamos de evitar estos peligros y creemos que nuestras autoridades, reconociendo la razón que nos asiste en las quejas expuestas, procederán con la urgencia y energía que estos casos requieren y harán desaparecer la justa alarma que invade á este vecindario.

* *

Con bastante insistencia llegan hasta nosotros las voces de gran número de labradores quejándose de las malas condiciones en que se encuentran las *arcas* ó partidores de agua, y con este motivo los muchos abusos, que se están cometiendo impunemente, y además los conflictos personales que cuando menos se piense, pueden surgir. Igualmente se nos informa del pésimo estado de algunas acequias, por las cuales se filtra el agua y se pierde inutilmente una buena parte de ella.

Ponemos estos hechos en conocimiento de la Junta de Aguas para que á la mayor brevedad subsane los defectos enunciados y no den margen á nuevas reclamaciones que siempre resultan enojosas.

* *

En la calle «Juego de Barras» existe una fuente pública sin grifo por donde salga el agua. La tubería está cortada á raíz del suelo y por ella mana el agua que debió salir por el grifo. Esta se esparce por toda la calle y empantanada, hace por dicho sitio imposible el tránsito. Además, por virtud del estancamiento y de las sustancias que allí se arrojan, se ha llegado á corromper, despidiendo un hedor completamente insoportable. Ponemos este hecho en conocimiento de las Autoridades, para que se subsane el defecto especificado.

* *

Constituye un verdadero peligro para la salud de los reclusos en la Prisión Correccional de esta villa, el mal estado del evacuatorio del Ayuntamiento, que no teniendo depósito, despiden un olor insoportable; siendo mas pernicioso su acción, por encontrarse en el único patio de ventilación que tienen los dormitorios. Rogamos pues al Sr. Alcalde, haciéndonos eco de ello, que subsane este defecto á la mayor brevedad posible.

* *

Con anterioridad nos hemos ocupado del mal estado en que se encuentra el reloj de nuestra Iglesia Parroquial, sin que hasta la hora presente se haya visto ninguna clase de reformas en él. ¿Vá á estar así eternamente? ¿Se consentirá que se descomponga de tal forma que luego sea imposible su restauración?

Esperamos no sucederá esto y que serán atendidas nuestras indicaciones.

DIDIO.

Aquí, hacia falta un hombre....

*Dedicado al querido ausente
Ricardo Prats Baladas.*

Desde el tiempo presente,
siempre *pa atrás*, hasta el setenta y
(tantos;

desde el actual periódico
hasta aquel muerto "Faro",
no sé decir, *los que en la prensa han si-*
(do....

¡Si han sido tantos....!
¿Sus nombres? ¿Sus tendencias? ¿Sus
(colores?

Muchos, varias y varios.
Los hubo *independientes*,
liberales y neos, republicanos
al rojo; de *intereses generales*
agrícolas, *mercantes*, literarios....

Todos ellos cumplieron, con el móvil
que los lanzó al estadio.

Sin pizca de extrañeza
les seguí paso á paso,
sin que jamás notara
nada anormal ni raro....

Mas siempre hallé un vacío
en IDEAL VELEZANO

y dije á mis adentros, y á mis solas:
á éste.... le falta un *algo*.

Algo muy esencial, que en Vélez-Ru-
(bio,

en periódico alguno; no ha faltado.

El número de ayer, me da la clave,
y al fin doy en el clavo:

faltaba.... el redactor más *periodístico*,
que laboró con recios entusiasmos
en tantos como fueron:

aquí faltaba.... ¡El Prá!.... y ha resul-
(tado,

De sus tiempos.... ¡que pocos
periodistas quedamos!

Pienso, que, si de tres excede el nú-
(mero,

yo, no completo cuatro.

Celebremos la vuelta del ausente
mandándole un abrazo,

Andrés Chico, Cortinas, Juan Ambro-
(sio,

Y....

MANUEL EL DE PABLO.

Lubrín, Noviembre 1911.

SECCION AGRICOLA

Los abonos orgánicos

En el artículo anterior que, con este mismo epígrafe, se publicaba en el n.º 8 de este semanario, ofrecimos seguir ocupándonos de la riqueza fertilizante de las basuras, y de la insuficiencia de estas para obtener una producción máxima; y concluíamos afirmando, en el expresado artículo, que los elementos que debían aportarse á la tierra para su completa fertilidad eran *cuatro*, á saber: potasio, ázoe ó nitrógeno, fósforo y calcio.

Pues bien; todas las basuras pueden contener los cuatro elementos ó fertilizantes mencionados, en variable proporción según el origen de aquellos, siendo, por lo tanto, un excelente abono *por su calidad*, pero no puede calificarse de igual manera, por lo que se refiere á la cantidad de dichos elementos.

Hecho el análisis de una basura cuidadosamente cultivada, es decir, sin pérdida de elementos fertilizantes, ha resultado que contiene, como término medio; el 4 por 1000 de nitrógeno, el 2 de ácido fosfórico, el 4 de potasa y el 5 de cal; de cuya riqueza ó elementos hay que descontar las pérdidas que originan sus transformaciones en la tierra; resultando que los principios fertilizantes que las basuras pueden suministrar á las plantas, son á todas luces insuficientes para llenar las necesidades de una rotación de cuatro cultivos, en tres años, según costumbre de esta y otras regiones; pues para atender á las exigencias del máximo desarrollo de dichos cultivos, sería preciso, según cálculos comprobados por la experiencia, «que las basuras contuviesen el doble, por lo menos, de los expresados principios fertilizantes.

Puede calcularse lo que ocurrirá, cuando aquella rotación se prolongue á cinco ó seis cosechas, como es muy frecuente, ó cuando las basuras empleadas sean de inferior calidad, como generalmente ocurre; en estos casos los resultados han de ser desastrosos.

Para cubrir aquella falta de elementos fertilizantes, no se debe recurrir al empleo de doble estercoladura, pues á más de oponerse á ello razones económicas, en algunos cultivos, sobre todo en los cereales, es de efectos contraproducentes: porque las plantas adquieren un extraordinario desarrollo herbáceo con gran detrimento del grano, y produce casi siempre el funesto accidente del *encamado*.

Además; los abonos orgánicos no pueden servir de alimento á las plantas, sinó des-